

Sede bancaria en la Casa Doménech de Canet de Mar (1980-83)

Arquitectos: Lluís Doménech,
Roser Amadó



La Caja de Pensiones adquirió la finca Doménech de Canet de Mar que constaba de una "masía" del siglo XVII, la casa construida por Doménech i Montaner y el jardín entre ambas, con la intención de ubicar su sede bancaria, construyendo en el jardín y adecuando la casa modernista, dejando para una actuación futura la restauración de la masía.

Siguiendo este programa, el proyecto se centra en la creación de un pabellón nuevo que se relaciona de forma distinta con la casa Doménech y la antigua masía. La relación con la casa modernista se establece a partir de dos consideraciones básicas: respeto por la singularidad arquitectónica del edificio y conservación del carácter del jardín cerrado de la



casa y que conformaba una imagen global de fuerte presencia urbana. Para lograr estos dos objetivos se plantea construir un volumen cerrado con frente a la Riera respetando la altura que tenía la tapia del jardín y que enlaza de forma coherente con el balcón exterior en que termina la casa Doménech sobre la Riera. Este volumen está coronado por una pérgola, soporte de enredaderas que mantienen el carácter del jardín original, relacionándose además con la masa de los árboles que se conservaron. Dicha pérgola, oculta asimismo la parte del volumen del nuevo pabellón correspondiente a la sala de operaciones bancarias.

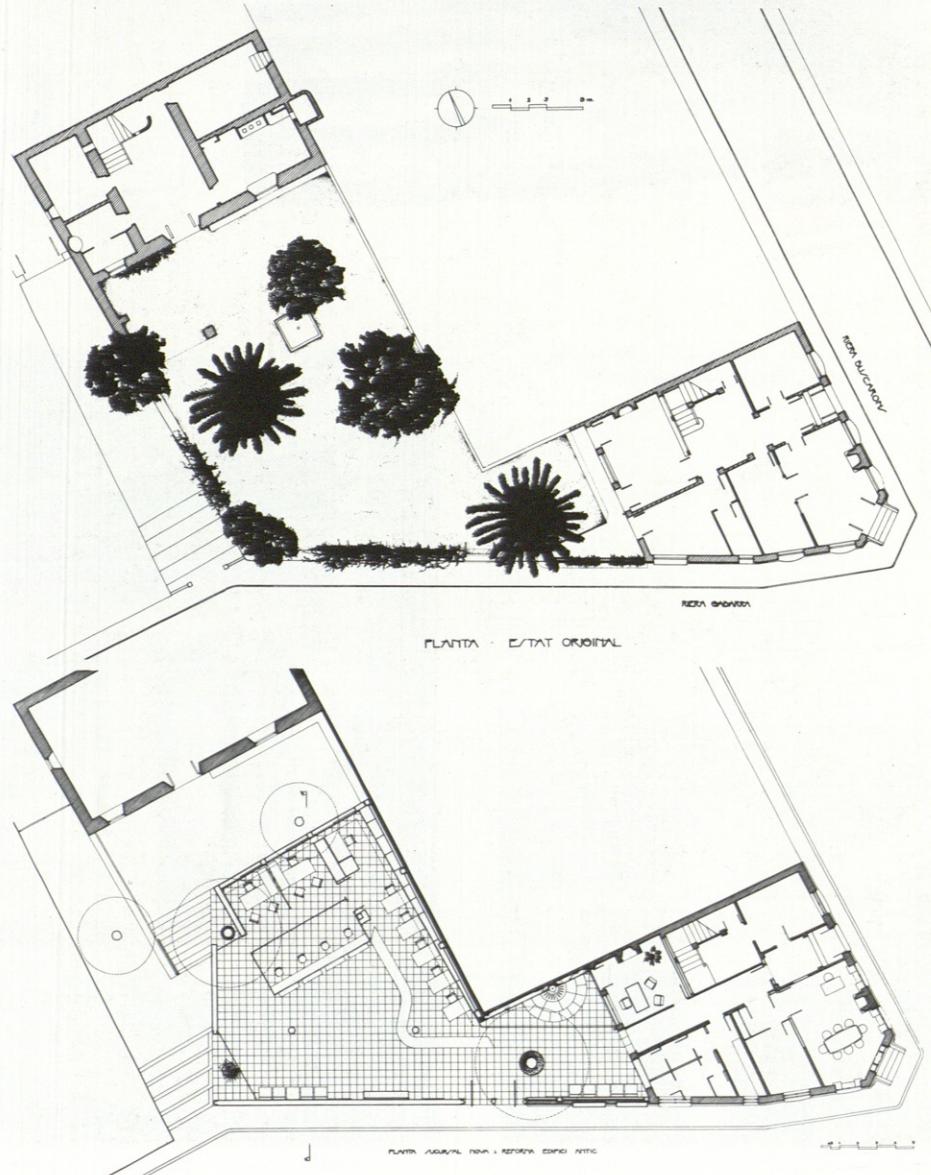
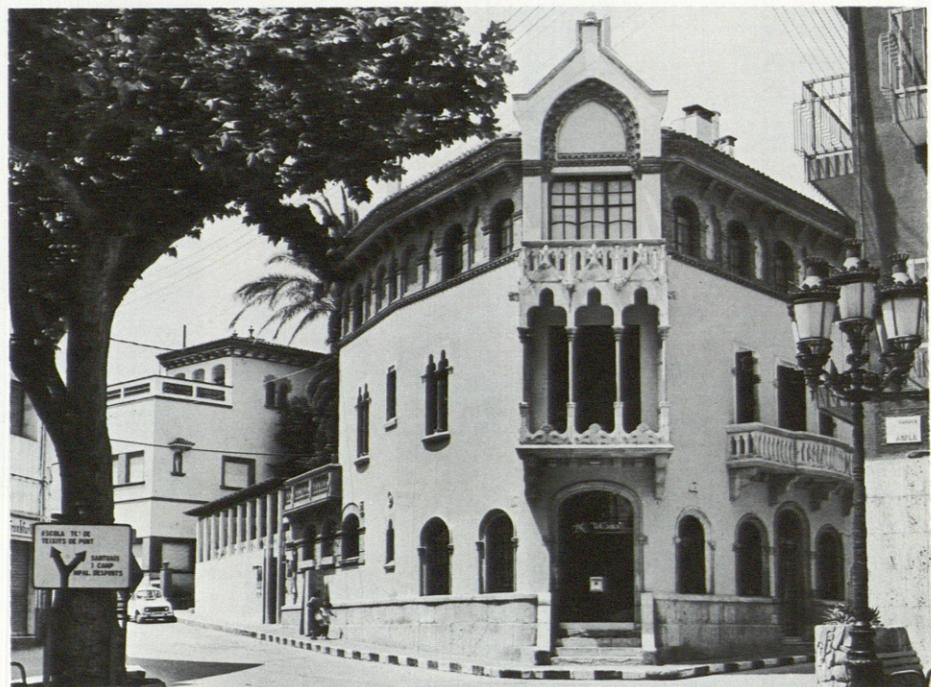
La relación con la masía se plantea retranqueando el citado pabellón una distancia igual a la que ocupaba la terraza pavimentada de la masía y creando un nuevo acceso a ella mediante una escalera en esvaje que conecta con el pasaje existente y abre la perspectiva desde la Riera sobre la fachada principal de la masía que es el elemento más valioso de dicha construcción, en la que existe además un mosaico de Doménech i Montaner.

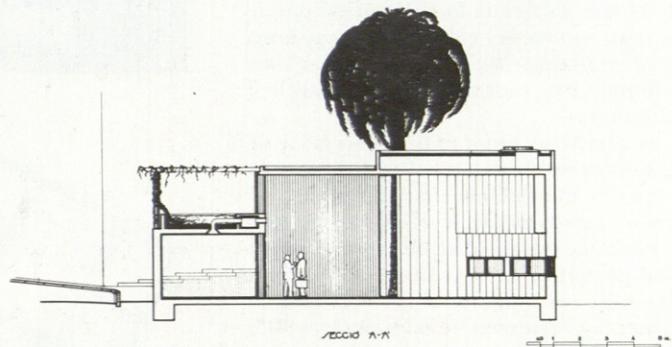
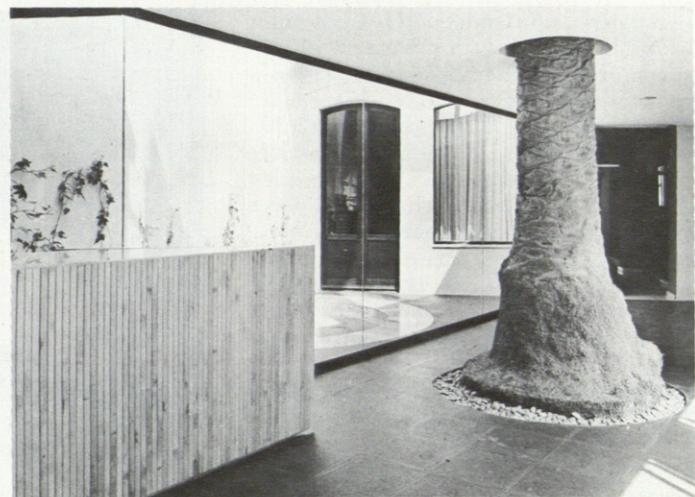
A nivel funcional el proyecto parte de la idea de situar el área de público en la posición más idónea, tanto respecto al nuevo acceso desde la Riera, como respecto a la posibilidad de utilizar la actual puerta de la casa Doménech, situada en el eje tradicional de actividad de Canet. La conexión de estos dos posibles accesos es directa y su control visual, a efectos de seguridad, se realiza fácilmente. Dicha conexión se proyectó como conducto que atraviesa de forma artificiosa la casa antigua y que desemboca en el área de público que coincide con el cuerpo bajo del nuevo pabellón, situándose la sala de operaciones en el volumen de mayor altura.

El desfase entre estos dos volúmenes produce una amplia abertura orientada al sur que proporciona luz natural a la sala y crea una ventilación cruzada con las ventanas bajas de la cara norte. Este amplio ventanal viene protegido en verano por las enredaderas de hoja caduca, y dado el clima suave de Canet, puede suponerse que el uso del aire acondicionado sea muy limitado.

La forma y colocación del mostrador se justifica por la obtención de la máxima longitud y por la rápida conexión de los lugares de trabajo con los servicios ubicados en la casa Doménech.

El mostrador es, asimismo, el elemento que relaciona las dos directrices dominantes del proyecto: las ortogonales a la Riera son de hormigón blanco visto, tanto interior como exterior como exteriormente y las ortogonales a la masía, que definen el mobiliario interior (búnker de cajas, armarios, cornisas de aire acondicionado e iluminación) están tratadas en madera de abedul natural.





Diversos detalles del interior y de relación con el jardín. Sección transversal.

